

El movimiento sindical y su resistencia a la consolidación del Régimen Stronista (1955-1959)

Fecha de recepción: 20 agosto 2013

Fecha de aprobación: 5 octubre 2013

RESUMEN: Para la consolidación de su gobierno, Stroessner, recurrió a la sistemática represión a distintos sectores de la sociedad, entre estos al movimiento obrero. Esta es una breve crónica de los primeros cinco años de la dictadura, que duraría 35 años, y su relación con el movimiento organizado de los trabajadores, se describen los Congresos de la CPT desde 1955 hasta el del 1957, último Congreso antes de la dura represión de 1959, que terminó con el cierre de la Cámara de Diputados. Es también una crónica de la represión a los líderes sindicales, de la huelga general del 1958.

PALABRAS CLAVES: sindicatos, dictadura, represión, Stroessner, huelga.

ABSTRACT: To consolidate his rule, Stroessner, resorted to systematic repression of various sectors of society, among them the labor movement. This is a brief account of the first five years of the dictatorship, which lasted 35 years, and their relationship with the organized movement of workers, describes the CPT Congress from 1955 to 1957, the last Congress before the harsh repression of 1959, which ended with the closure of the Chamber of Deputies. It is also a chronicle of the repression of trade union leaders, a general strike of 1958.

Key words: unions, dictatorship, repression, Stroessner, strike

Jorge Coronel Prosman

Egresado del Centro Nacional de Computación – UNA. Especialización en Economía Social- Unicamp-Brasil. Maestría en Historia del Paraguay, Facultad de Filosofía-UNA. Actual coordinador de la Fundación Generación. Publicó los libros: Itaipú y la lucha de los trabajadores, 15 años de historia, conquistas y resistencia, El asesinato de Soledad Barrett y las traiciones en la lucha armada, SITRANDE 20 años de lucha haciendo historia (comp.).

© Jorge Coronel Prosman. Publicado en Revista Novapolis. Nº 6, Abr-Oct 2013, pp. 29-47.
Asunción: Arandurá Editorial. ISSN 2077-5172.

Presentación

Estando a meses de recordar los 60 años de la llegada del Stronismo al poder, mayo de 1954, y con esas sacudidas que nos dan los números redondos, 40 años de la caída de Allende y de la dictadura militar uruguaya, o los 50 años del golpe militar brasileño, presentamos en este trabajo una reflexión sobre el movimiento obrero y el stronismo, sus enfrentamientos, el control, los momentos que se fueron dando a lo largo de los primeros cinco años de la incipiente dictadura, en forma de breve crónica.

No es solo recordar los inicios de la dictadura, sus violentos métodos cotidianos, sus atropellos a la propia dignidad de tantos compatriotas o sus discursos tratando de justificar toda esa oscurecida época, sino de traerlo a la actualidad. Tratar de entender que si hoy tenemos una sociedad temerosa de reclamar sus derechos, si tenemos el peor sistema de transporte público de toda América o la corrupción enquistada en cada uno de los sectores de la sociedad, no es mera casualidad: decididamente mucha responsabilidad le incumbe al stronismo. El prestigioso historiador inglés, Eric Hobsbawm, decía que debemos estudiar la historia, porque los problemas del presente se originaron en el pasado, por eso, no se trata solo de historia, es atar ese periodo al presente, tratando de hacer más consistente la defensa de los derechos humanos. .

Al tratar de entender el stronismo y su mecanismo de consolidación, nos encontramos con el movimiento obrero paraguayo, que venía reorganizándose luego de la diáspora que significó el final de la revolución del 47¹, que además del control social, el análisis del discurso stronista, la dureza de la represión política policial, la desesperada lucha de los líderes para evitar el copamiento fascista², así como el trabajo de alienación y represión que el stronismo iba implementando, todo eso ayuda para entender el arco implementado por el sistema, para la construcción de la que sería una de las más largas dictaduras de América.

1 Es así conocida la Guerra Civil paraguaya iniciada en marzo de 1947, entre partidarios del partido Colorado, por un lado y por el otro una alianza del partido Liberal con socialistas y comunistas, que incluía a militares y civiles. Al término, en septiembre del mismo año, se tenía un trágico saldo de muertos, detenidos y expulsados del país, luego del triunfo del partido Colorado.

2 Ignacio Gonzalez Bozzolasco, en un reciente trabajo *Breve historia del MIT*, expone la tesis de que la consolidación del corporativismo fascista en el movimiento obrero, fue la causa de la desaparición de los trabajadores organizados como referentes sociales en nuestra sociedad, exponiéndolo con sólidas argumentaciones, a la que habría que agregar, que la derrota de todas las fuerzas democráticas fue gravitante para la desaparición de una oposición contestataria al stronismo, y no solo algo testimonial, como terminó siendo la verdadera oposición al stronismo hasta mediados de los años 80.(GONZALEZ BOZZOLASCO. 2013)

El movimiento obrero, junto al Partido Comunista Paraguayo (PCP), fue sistemático y tenazmente reprimido, durante todo el stronismo.³ El control sobre las organizaciones sindicales ya venía desde años antes⁴, en realidad desde la conformación de los primeros sindicatos, pero fue finamente ajustado por el ministro del interior, Edgar L. Ynsfrán, en el gobierno de Stroessner. El movimiento sindical fue prohibido en dos oportunidades en Paraguay: durante el gobierno del Coronel Franco en 1936, con el decreto 152 y durante el gobierno del General Morinigo en 1941. Como dato anecdótico se puede acotar que la policía nacional tenía expresamente una sección denominada «sección obrera», desde donde se desplegaba y se ejercía el control político y represivo.

1955, rápido enfrentamiento

El movimiento obrero paraguayo había sido controlado por dirigentes de extracción colorada, desde la instalación en 1951 de la central única, la Confederación Paraguaya de Trabajadores, CPT, pero tenía en las bases presencia de activistas de izquierda que venían del ya desaparecido Consejo Obrero del Paraguay, COP. El stronismo desde su instalación intentó rápidamente asumir el control del movimiento obrero como ya lo estaba haciendo con el partido colorado (BONZI, 2001); esto porque con el control ya concretado del partido colorado, con la oposición política (liberales y socialistas febreristas) en el exilio, el sector más combativo y capaz de crear un algún grado de desestabilización en el recién establecido régimen, era justamente el movimiento obrero.

Los sindicatos venían demostrando su insatisfacción acerca de la situación política y económica que se había instalado con la llegada de Stroessner al poder mediante numerosos pedidos de solución a sus reivindicaciones y en las asambleas de los sindicatos, usualmente, se presentaba algún pedido hacia las autoridades y en otros casos se declaraban huelgas, como las de los textiles de la Grau, Textilía o Forno y Valle, o los frigoríficos de Zeballos Cue, Piquete Cue y San Antonio (PETRUJIN-1984)

El PCP realizó un encuentro nacional, en la clandestinidad, en febrero de 1955, donde los cuadros políticos que actuaban en el sector obrero tuvieron gran protagonismo. En este encuentro Oscar Creydt, presidente del PCP, que había ingresado clandestinamente al país, leyó un documento donde analizando el gobierno de Stroessner, denunciaba que este golpe era una nueva frustración de las aspiraciones democráticas del Paraguay,

3 Sobre este tema puede verse el trabajo de Bonzi (2001) y de Petrujin (1984).

4 Estos conflictos están citados y descriptos en varios artículos de la Revista Dictadura y Memoria (RDyM) y por Gaona (1990)

llamando a enfrentar a la lucha de «toda la nación contra una minoría privilegiada», buscando conformar un gran frente opositor. (BONZI, 2001)

Ya para este encuentro, la estrategia comunista era dejar de dirigir sus principales acciones tendientes a consolidarse dentro de la intelectualidad política universitaria, que hasta entonces era su campo de acción más importante, y pasa definitivamente a enfocar al movimiento obrero como sujeto de la revolución socialista en Paraguay. Esto puede explicar la intensificación de la actividad comunista en el campo sindical desde ese año.⁵

El 1º de mayo de ese año se produce el primer enfrentamiento de movimiento sindical con el nuevo régimen stronista en rápida conformación. Conmemorando la fecha, la CPT realiza un acto casi oficial en el Parque Caballero. Un sector de obreros que participaba del evento, principalmente en los que tenía cierta influencia el PCP y el febrerismo, pero con varios dirigentes colorados incluidos, inició una marcha y se reunió frente al Panteón de los Héroes.

Durante este evento se organizó una tribuna abierta donde varios oradores denunciaron al gobierno y sobre todo requirieron el cumplimiento del pedido de aumento salarial que se venía postergando desde el III congreso de la CPT en 1953. La policía no tardó en actuar, generando una represión y desbandando el mitin con el saldo de varios golpeados y detenidos. Se produjeron inclusive heridas de bala. La CPT atribuyó estos disturbios a elementos agitadores comunistas infiltrados en el movimiento obrero y declaró que no permitiría que estos actos se repitieran.⁶

En agosto de ese mismo año se realizó el IV Congreso de la CPT, en un clima político enrarecido por los disturbios del 1º de mayo y por las disputas internas del partido Colorado, donde Stroessner trataba de encontrar la forma de controlar definitivamente la ANR.

En este Congreso, desarrollado desde el 25 al 29 de agosto, participaron 165 delegados, de 98 sindicatos, donde la fuerza mayoritaria estaba integrada por la poderosa Liga de Obreros Marítimos, LOM. El evento estuvo férreamente controlado y vigilado por 71 policías que están destinados

5 Esta nueva orientación del PCP, se comprende del análisis de las entrevistas a dirigentes comunistas publicadas en el periódico Adelante, órgano oficial del PCP, de esos años, y de numerosos documentos del Archivo del Terror, en algunos casos documentos confiscados, y otros como análisis e informes policiales.

6 En el Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos de la Corte Suprema de Justicia del Paraguay (CDyA) existe mucha documentación a respecto. Ver al respecto el documento CDyA 0110f0346.

para merodear el desarrollo del congreso, y sobre todo los delegados, inclusive fuera del congreso y durante las 24 horas, los cinco días de este.⁷

El Congreso se realizaba en un ambiente de fuerte agitación social, con malestares en las fuerzas militares, en fuertes disputas en el partido colorado, con gran descontento por las suba de los precios y permanente movilización de sindicatos y estudiantes apoyando sus reclamos (MIRANDA-1987).

En el congreso de la CPT se notó claramente la mano del gobierno, donde muchos delegados colorados, apalabrados, sobornados o amenazados, imponían las resoluciones y su mismo desarrollo, a favor de los intereses de Stroessner. El congreso obrero, luego de los actos protocolares, en el Cine Victoria de Asunción, que incluían la presencia del mismo Stroessner, varios ministros, el Ejército representado por varios militares y el Capitán José María Argaña, así como el arzobispo de Asunción Monseñor Mena Porta, se trasladó al local de la CPT para iniciar los debates.⁸

En el congreso se presentó una lista oficial de futuras autoridades de la CPT, donde nuevamente sería reelecto, por tercera y última vez, el dirigente de la LOM, Florentín López, que contaba con el apoyo de importantes dirigentes de la junta de gobierno (ANR), y según manifestaban, del propio Stroessner. Florentín López, luego de los incidentes del 1º de mayo de ese año, se había encargado de organizar un acto en repudio a los activistas agitadores, donde habían hablado los principales líderes de la ANR

Pero a pesar de esta determinación de presentar esta lista oficial, los delegados de varios sindicatos fueron articulando los contactos para tratar de presentar una lista alternativa. Varios delegados, panaderos, mecánicos, gráficos, tranviarios, carameleros, textiles entre otros, tenían fuertes críticas a la conducción de la CPT.

El histórico líder obrero, Rufino Recalde Milesi, que venía actuando en las luchas obreras desde los primeros años del sindicalismo en el país, tuvo en este congreso su última actuación gremial pública, pues fallecería en setiembre de 1957. Como delegado del sindicato de los gráficos intervino varias veces en el Congreso, siempre reclamando la actuación más democrática de las autoridades de la Asamblea, como el hecho de no dar la palabra a los delegados opositores.⁹

7 Ver al respecto el Documento 0135f1337.

8 Ver al respecto el documento CDyA, 0135f1337.

9 Ver al respecto el documento CDyA, 0136f1316 y el archivo del Grupo Memoria que tiene abundante material sobre la época.

Con el prestigio de Recalde Milesi, los delegados comunistas y febreristas, el descontento de los delegados colorados del sector crítico hacia e régimen de Stroessner y que tenían como referente al dirigente Mendez Fleitas¹⁰, además de los delegados ligados al movimiento de trabajadores cristianos, se organizaron durante el desarrollo del Congreso distintas reuniones para presentar la lista alternativa.

Estas tratativas fueron descubiertas por la policía, produciéndose inmediatamente una acción represiva por parte del gobierno. Amenazas, vigilancia ostentosa, citaciones en la central de policía, más la fuerte presencia de autoridades policiales, militares y del gobierno anularon el intento de presentar la lista opositora, pero dejaron en claro que existía un fuerte internismo. Este mensaje fue efectivamente percibido por el gobierno, que siguió, y ajusto, los mecanismo de control y represión en los siguiente meses. Finalmente fue presentada una lista única que fue aprobada al puro «estilo stronista» con aplausos y hurras.

Los temas debatidos formalmente en el congreso fueron de lo más variados, divididos en 12 comisiones, entre las cuales estaban cuestiones como el apoyo a la elaboración de un código del trabajo, el pedido de fueros sindicales para los dirigentes, el apoyo a la expropiación de las tierras de Barthe para la reforma agraria¹¹, así como la creación de políticas que combatan la especulación y nuevamente el reajuste salarial que ya se había pedido en el III congreso del 1953 Sin embargo temas sugeridos por los activistas del partido comunista, como la anulación del la Conscripción Vial, impopular canon para conservación de rutas nacionales, o una declaración contra el uso de la bomba Atómica, muy publicitado en esos días, no tuvieron cabida en las resoluciones. (CASACCIA, 1991).

Una particularidad llamativa fue la aparición de una delegación de mujeres, tanto en el acto inaugural en el cine Victoria, como en el local de la CPT, donde se desarrollaba el Congreso. Eran mujeres del barrio Cachinga de Asunción, entre Itapytapunta y el hospital de Clínicas, algunas trabajadoras de la textil J. Grau y otras que reclamaban la libertad de sus esposos detenidos por cuestiones sindicales o políticas. Trataron de entregar un

10 Epifanio Mendez Fleitas, carismático y principal político colorado para el golpe de estado que llevo a Stroessner al poder en 1954. A pesar de su gran influencia en el gobierno, en diciembre de 1955 fue expulsado del país y paso a encabezar la oposición a la dictadura desde el exilio, constituyéndose en el principal enemigo del stronismo y sus seguidores duramente perseguidos por la dictadura.

11 Estas tierras eran del poderoso latifundista Domingo Barthe, que el Estado pretendía expropiar en un sonado caso judicial. La propaganda del gobierno decia que las tierras serian destinadas para la Reforma agraria, pero en realidad terminaron en manos de los jefes del partido Colorado.

petitorio, pero la policía y los delegados que actuaban con estos, se encargaron de confiscar el petitorio, que solo quedó en los informes policiales.¹²

Días después una delegación de la CPT fue al palacio de gobierno a entregar Stroessner las resoluciones del Congreso, que incluía un apoyo incondicional a su gobierno.¹³

Hay que subrayar que en esos momentos la crisis política en el gobierno estaba centrada en las disputas entre los diferentes grupos internos: guiones rojos, democráticos y mendesfleitistas, que culminaría en unos meses más, con el desplazamiento de los seguidores de Mendes Fleitas del partido Colorado. En el movimiento obrero, donde existía una fuerte influencia de este político colorado, este hecho tuvo decisivas consecuencias en los años a venir.

Ese primer año del gobierno de Stroessner fue marcado por las protestas del 1° de mayo, clasificadas por la embajada norteamericana como *una encolerizada ola de violencia de estudiantes y trabajadores* (SEIFERHELD, 1988), por el descontento estudiantil, secundario y universitario y por las nuevas autoridades de la CPT.

Siguen los conflicto obreros-estudiantiles

El sector de los estudiantes se había estado movilizandando desde mediados del año 1955, con asambleas y reclamos, y nuevamente al inicio de las clases, principalmente en las facultades de Derecho y Medicina, se convocaron asambleas y se discutió declarar huelgas por temas académicos. Con la llegada de Perón -el derrocado presidente argentino- a Paraguay, los movimientos católicos y algunas organizaciones estudiantiles intentaron organizar manifestaciones de repudio, pero fueron controlados por el sector de Mendes Fleitas, que procuraba evitar manifestaciones públicas contra Perón. (SEIFERHELD, 1988)

Para el 1° de mayo del 1956, nuevamente se organizan actos para recordar la fecha. Para evitar los desmanes del año anterior, la CPT decide no organizar la tradicional concentración obrera; esta situación es aprovechada por los gremios que eran disidencia dentro de la conducción de la CPT, que, bajo el liderazgo de la LOM pero sin salirse de las filas del partido colorado, deciden organizar un acto.

El acto de recordación del día del trabajador empezó con una concentración en el local de la LOM y en la propia CPT y continuó con una marcha

12 Ver al respecto el documento CDyA, 0136f1313

13 Ver al respecto el documento CDyA, 0136f1379

en el centro de Asunción, pasando frente al panteón y concluyéndose en la plaza Uruguaya. Los discursos realizados por los dirigentes sindicales fueron en su mayoría en oposición al gobierno y contra la suba de precios, pidiéndose decididamente un reajuste salarial. Las autoridades del gobierno atribuyeron este acto a partidarios de Mendez FleItas, que trataban, según denunciaban los voceros del gobierno, de desestabilizar al gobierno del Gral. Stroessner desde las bases populares. Los principales reclamos presentados en la concentración obrera apuntaban a un aumento del salario mínimo a 187,5 guaraníes diarios. Finalmente el acto se concluyó sin represión policial (MIRANDA - 1987)

En las semanas y meses sucesivos empezaron y se desarrollaron diferentes acciones sindicales y huelgas. En los frigoríficos de Zeballos Cue y San Antonio (área del Gran Asunción), los grandes sindicatos de la carne, que en ese momento contaban con más de 3.500 trabajadores en cada establecimiento, recrudecieron sus reclamos a las empresas, llevando a cabo paros parciales bajo estricto control de la policía.

Los obreros, o mejor las obreras, porque la gran mayoría eran mujeres en la fábrica textil de J. Grau, en Itapytapunta (Asunción), emprendieron un duro enfrentamiento con la patronal, por el despido de 8 trabajadoras.¹⁴ En asamblea del sindicato, con casi 300 asociados, se decidió declarar la huelga si estos no son reincorporadas, hecho que finamente fue logrado, pero con una dura intervención de la sección técnica del Ministerio del Interior a cargo de Campos Alum, que llevará demorados y sometidos a interrogatorio a los principales dirigentes del sindicato¹⁵ (AGM)

También los estudiantes universitarios se movilizaban. El sábado 14 de julio una delegación de la Federación Universitaria del Paraguay (FUP), pretendió rendir un homenaje en el Panteón de los Héroes y depositar una corona de laureles. Antes de poder realizar el acto, un grupo de estudiantes declarados colorados, ocupa el lugar e impide la realización del acto. Seguidamente se desata una gresca generalizada e interviene la policía, reprimiendo a los estudiantes de la FUP y deteniendo a varios de sus dirigentes. Inmediatamente la FUP llama a asamblea y se declara una huelga de la Federación, encabezados por los estudiantes de medicina, química y derecho, pidiendo la libertad de los detenidos y la vuelta de varios diri-

14 Los textiles y los frigoríficos, fueron sectores obreros con permanentes conflictos, con asambleas, paros y huelgas, generados por sus sistemas de trabajo, por zafra y turnos, lo que hacía que las empresas no cumplieran sus obligaciones. Los sectores denominados «Cinco C», eran Carne, Comercio, Construcción, Conducción (choferes y tranvías) y Confección eran focos de permanentes problemas.

15 Ver al respecto el documento CDyA, 0170f0910

gentes cimeforistas¹⁶ que habían sido trasladados al Chaco por participar del acto. Luego de acaloradas asambleas en distintas facultades y ante la libertad de los dirigentes, se levanta la huelga luego de una semana de protestas (RDyM- Nro. 5 y 6).

V Congreso de la CPT y pedido de reeleccion

El 6 de junio de 1957, se realiza el Congreso Universitario, donde los estudiantes de la Facultad de Derecho proponen, y se aprueba, una declaración que llama a la libertad de los presos y una amplia amnistía, levantamiento del Estado de Sitio y llamado a elecciones libres y derogación de la represora ley 294.¹⁷

En julio de ese mismo año se constituye el Movimiento Sindical Paraguayo, MSP, de inspiración cristiana, continuidad de la Juventud Obrera Cristiana, la JOC. Son sus principales referentes Vicente Machuca, Mariano Arias, Efigenio Fernández, Ramón Burgués, Raimundo Pizurno, Benjamín Maricevich, Emma Guiraud, Gilda Careaga, Cesar Filipini, entre otros.

Esta activa federación, se afilia a la CLASC, la central de latinoamericana de trabajadores cristianos y sus miembros militan en los sindicatos gráficos, carnicos, comercio, carpinteros, bancarios y textiles.

Pero este año el tema central en cuanto al movimiento obrero es el congreso de la CPT. En agosto de 1957, se instala el V congreso de la CPT donde se renuevan las autoridades y asume como secretario general, Vicente Cortesi, Telegrafista y como adjunto, Luís Ramírez, Marítimo, que habían disputado encabezar la Central, pero finalmente, en un cuarto intermedio, se constituyeron en una sola lista, que resultaba integrada exclusivamente por referentes de la ANR, pero de diversas tendencias.

Son electos como autoridades de la CPT:

Vicente Cortesi	- Telegrafista, diputado por la ANR
Luis Ramírez	- Marítimo
Enrique Orue	- Telegrafista
Rogelio Coronel	- Marítimo
Pastor Bogarín	- Mozos
Gilberto Quintana Barreto	- Marítimos
Eliodoro Benítez Bogarin	- Comercio

¹⁶ Como Cimeforistas eran conocidos los estudiantes, generalmente secundarios, que cumplían el servicio militar obligatorio.

¹⁷ Ver al respecto el documento CDyA, 0281f2429.

Francisco Nimio Salcedo	- Gráfico
Máximo Moreira	- Tranviario
Heriberto Román Berganza	- Tranviario
Heriberto Pagani	- Marítimo
Melanio Velázquez	- Textiles
Julio Echeverry	- Azucareros
Fernando Cañete	- Sanitario
Mauricio Ramírez	- Marítimo
Ángel Giménez Centurión	- Ferroviario
Emiliano Pereira	- Marítimo

Durante el Congreso, en plenaria, fueron presentadas denuncias acerca del arresto de un dirigente de la construcción que trataba de organizar a obreros de la rama y que fue llevado detenido por esta acción, mientras que el sindicato textil de J. Grau denunciaba la detención y confinamiento en el Chaco, de su secretario general, Ynsfrán. Ninguno de estos pedidos fue tomado en cuenta por la conducción, imponiéndose la mayoría de la que disponían.

En este mismo Congreso, al tiempo que se emplazara al gobierno por 90 días para efectivizar el aumento salarial solicitado, se apoyó en forma unánime la reelección de Stroessner para el siguiente periodo 1958 – 1963. Las contradicciones que afloran son indicadores de una situación que sin ser de plena confrontación, transmite la inestabilidad social que eclosionaría finalmente en el 1958.

Este plazo dado por el congreso para el aumento salarial, se cumpliría en diciembre. Vicente Cortesi, haciendo gala de su sometimiento a las instrucciones del partido colorado, logra desarticular el pedido de los sindicatos para declarar una huelga, y en la reunión de delegados de diciembre logra imponer una tregua al gobierno. Ese mes el gobierno decreta un aumento del salario mínimo de 110 a 121 Gs diarios. La CPT de Cortesi acepta el aumento, aun cuando el pedido del Congreso había sido de 156 Gs por día. (CASACCIA- 1991) y (AGM)

El 1958 y la huelga general

Dentro de este marco de reclamos, estrategias y presiones llegó el 1º de mayo del 1958, donde se hizo un público, fuerte y amenazante nuevo pedido de reajuste salarial frente a las propias autoridades nacionales. El discurso pronunciado por Vicente Cortesi, Secretario General de la CPT, el 1 de mayo del 1958, donde aparte del aumento salarial, entre otras cosas, exigía el levantamiento del Estado de Sitio y la convocatoria de una

Convención Constituyente, constituyó la abierta confirmación de un estado de confrontación. Este discurso, consensuado entre el Comité Ejecutivo y el Consejo de Delegados de la CPT, marcaba, en los hechos, un camino sin retorno. (CASACCIA, 1991).

Los dirigentes sindicales aliados al gobierno ya no pudieron evitar, por presión de los miembros de la conducción nacional y los delegados de base, hacer el pedido y poner fecha para la realización de la medida de fuerza para el mes de agosto de 1958.¹⁸

Los sindicatos se movilizaron y convocaron a sus respectivas asambleas, que fueron confirmando la adhesión al pedido de reajuste salarial y el apoyo a la medida de fuerza, designando sus delegados para la preparación de la Huelga General. Se designan a los delegados responsables de llevar adelante la huelga y la conducción política de la misma.¹⁹

El gobierno intenta negociar y al mismo tiempo presiona a los líderes de la CPT. En las negociaciones participan los ministros del Interior Edgar L. Ynsfrán, el jefe de policía Ramón Duarte Vera y el ministro del trabajo, Cesar Garay, que había sustituido, desde hacía 10 días, al anterior ministro, Gonzales Alsina, que había prometido soluciones para luego renunciar al cargo para tomar el ministerio de Agricultura.

De estas negociaciones el gobierno logra que el comité ejecutivo de la CPT baje el pedido de reajuste a 29%, contradiciendo a los Delegados. Finalmente se convoca a una plenaria de delegados para decidir sobre la Huelga General.

En la última reunión en Mburivicha Roga, en la mañana del 27 de agosto, víspera del la huelga, el comité negociador de la CPT estaba conformado por dos representantes del Ejecutivo, Vicente Cortesi y Luis Ramírez y dos Delegados, Fortunato Osorio y Generoso Viveros. En esta reunión el Presidente Stroessner ofreció un aumento del 5%, frente al inicial 50% solicitado por la CPT. Los dirigentes gremiales se dirigieron al local de la central obrera y en asamblea de delegados, que terminaría a las 23 horas, se ratificó el inicio de la huelga general para las 0 horas de esa noche.

La huelga se declararía en contra de la opinión de la mayoría del sector político colorado, que pensaban que esta amenaza iba ser desarticulada,

18 Sobre esta huelga general, se tiene un excelente trabajo de Gladys Casaccia, que analiza los pormenores de esta medida de fuerza, exponiendo la tesis de una definitiva ruptura de la tendencia dialoguista en el gobierno y la implantación de la represión como sistema a ser aplicado al movimiento obrero.

19 Existe en el CDyA, o Archivo del terror como es comúnmente conocido, innumerables documentos que contienen las comunicaciones que hacían los distintos sindicatos al comité de huelga, designando sus representantes para el comité de huelga y el comité de emergencia.

como venía dándose desde hacía más de 5 años, pero en este caso, los activistas colorados, no lograron desmovilizar la medida obrera y se llegó a la Huelga General.

Como una síntesis de las causas de la huelga general se pueden citar:

- 1- El reclamo de los sindicatos para un aumento salarial a 156,5 Gs. diarios, que recuperará el poder adquisitivo de los sueldos, que venía desde el III Congreso en 1953.
- 2- La actividad conspiratoria de los partidarios del recientemente defenestrado líder colorado, Epifanio Méndez Fleitas y su afán de liderar un movimiento popular.
- 3- La intensa militancia de líderes sindicales de base, pertenecientes al febrerismo y al Partido Comunista Paraguayo, que desde hacía unos años puso mayor énfasis en el movimiento sindical.
- 4- La articulación del Movimiento Sindical Paraguayo (MSP), de orientación cristiana sobre todo entre los miembros del consejo de delegados de la CPT y que apoyaban decididamente la huelga.
- 5- El activismo de ciertos sectores de la ANR y el ejército, no epifanistas, interesados en cierto grado de desestabilización del gobierno, para lograr mejor posicionamiento.
- 6- La lectura política que los responsables políticos del Gobierno, Romero Pereira, Edgar L. Ynsfrán, González Alsina y el propio Stroessner, de aprovechar el conflicto inminente, para dar una barrida a la resistencia civil contestataria.

Esa misma noche, entre el 27 y e 28 de agosto, se desataba una feroz represión.²⁰ El local de la CPT es rodeado por la policía, se detiene a casi todos los dirigentes que se encontraban en él y empieza una verdadera cacería de dirigentes sindicales durante toda la madrugada. El plan estaba comandado por el ministro Edgar Ynsfrán, el jefe de policía, Duarte Vera, el Intendente de Asunción, Nicolás De Bari Flecha y el comandante de la Caballería, Duré Franco. Aun así al amanecer se inicia la huelga que en líneas generales tiene buena respuesta de parte de los trabajadores organizados. Los textiles, los choferes, de ómnibus y tranvías, los frigoríficos, la construcción y los marítimos acatan la huelga y empiezan las movilizacio-

²⁰ La embajada norteamericana en Asunción, en sus informes sobre la huelga, habla de un operativo «Aquidaban», que incluía la movilización militar y policial, las órdenes de represión y el plan de romphuelgas, para evitar el impacto de la huelga en la población. También habla que aun así se tuvo un alto acatamiento de más del 80%.

nes, concentrándose en la plaza uruguaya para empezar la marcha por el centro de la ciudad.

Pero al transcurrir los días, la represión logra debilitar el acatamiento. Los dirigentes de la huelga son brutalmente desalojados de la LOM donde estaban concentrados. Con bombas lacrimógenas y cachiporrazos²¹ se detienen a numerosos dirigentes. El comité de salvataje y numerosos huelguistas se refugiaron en el colegio Salesiano, cercano al local de LOM. También el comité de huelga que se encontraba activando desde la iglesia de San Roque se trasladaría al colegio Salesiano, que inmediatamente fue sitiado por la policía (RDyM- SEPTIEMBRE 2006)

Para el 1 de septiembre ya la huelga estaba reprimida, si bien recién el 9 de septiembre se levantaría formalmente. La violenta represión y la intervención por parte del gobierno a la CPT, nombrando a Enrique Volta Gaona, como interventor, lograrían desarticular la medida de fuerza. El presidente de la CPT, Cortesi, diputado con fueros, es obligado a firmar una declaración de levantamiento de la huelga y humillado por la ANR que lo acusa de desestabilizador, más allá que solo un año antes arrancó el V congreso de la CPT con el primer pedido formal de reelección del Presidente Stroessner.

Intervencion y represion final

Levantada la huelga, inmediatamente el comité interventor, encabezado por Enrique Volta Gaona, designaría nuevas autoridades de la CPT. Asumen la titularidad de la Central sindical: el marítimo Luis Ramírez, nombrado nuevo Secretario General, siendo el mismo el secretario general adjunto de la CPT que declaró la huelga y que en ese momento estaba siendo reprimida; el conocido dirigente colorado Juan Dure Castillo, que unos años después sería tomado de rehén por los trabajadores en una huelga del frigorífico San Antonio; el tranviario Juan G. Rolón, que sería despreciado en los siguientes congresos de la Asociación Tranviaria; entre otros. Estos interventores presidirían personalmente las asambleas de regularización, entre ellas las de la LOM, por ser una de organizaciones más estructuradas y activas.

El sector más duro del stronismo, que incluía a Edgar Ynsfrán y Duarte Vera, apoyaron la represión total de los sectores que aun se resistían a los planes del stronismo, sobre todo en el sector obrero, donde la represión que siguió a la Huelga general del 1958 había dejado una profunda frustración,

²¹ La cachiporra o porra es el arma corta de madera en dotación de la policía para imponer el orden público.

que podía convertirse en fuerza revanchista, si no eran eliminados, según la tesis de este grupo, todos los focos de resistencia. Los sectores de Volta Gaona, Gonzales Alsina, Mario Mallorquín, Waldino Ramón Lovera, y el comandante de la caballería Sixto Duré Franco, entre otros miembros de la junta de gobierno de la ANR, eran partidarios de recomponer el sector sindical, manteniendo un férreo control. (MIRANDA - 1987)

Dentro de estos debates, se van renovando paulatinamente las conducciones de los sindicatos y a pesar del estricto control de la CPT, muchos líderes de antes de la intervención, vuelven a ser nominados por sus compañeros, en especial los ligados a movimientos de izquierda y del movimiento cristiano. La intervención de la CPT inicia una serie de gestiones tratando de recomponer lo antes posible una conducción legitimada, sobre todo ante los permanentes cuestionamientos y acusaciones de anti obreros a los miembros de la intervención.²²

En este clima de disputa política, sobre como completar el control del gobierno sobre la sociedad paraguaya, estalla la revuelta estudiantil en mayo del 59. La exagerada suba del pasaje, que era solo una demostración más de la crisis económica que se daba en el país, hace que los estudiantes, especialmente secundarios, organicen una jornada de protesta.

El viernes 29 de mayo de 1959, protestando por la suba del pasaje en un 60%, se reúnen en la plaza Italia, estudiantes secundarios, encabezados por el Centro 23 de octubre y la adhesión de otros centro de estudiantes y el Centro de Estudiantes de Colegios Incorporados, el CECI, que era la federación de estudiantes de colegios privados, encabezado por Miguel Ángel Fernández.(RDyM – Octubre 2012)

Ante la dura represión de la policía, tratando de acallar las protestas, estas se generalizan, contando finamente con el apoyo de importantes sectores sociales, incluido el Centro colorado Blas Garay y numerosos diputados de la Cámara de Representantes. También se manifestaron los sindicatos que aun mantenían autonomía, como los bancarios, miembros de la CPT, albañiles, carpinteros, comercio, choferes y frigoríficos.

Paralelamente también se hace pública la disidencia colorada con el stonismo, conocida como el grupo de los 17 (SEIFERHELD, 1988), mediante una nota firmada por parlamentarios, miembros de la junta de gobierno y dirigentes de base, pidiendo amnistía, levantamiento del estado de sitio y elecciones libres. La respuesta fue violenta: Stroessner y sus principales asesores, decidieron dar un punto final a su círculo autoritario y desataron una violenta represión contra la protesta estudiantil, cerrando irreversible-

²² Ver al respecto el documento CDyA, 0282f1924.

mente el Parlamento, invocando el Estado de Sitio, enviando al exilio a la mayoría de los detenidos.

El GRa. Stroessner, con esta violenta represión del movimiento sindical, estudiantil y parlamentario, daba el golpe definitivo a la fachada democrática con que pretendía disfrazar su gobierno iniciando de esta forma un plan para despejar definitivamente el camino al totalitarismo, que logró mantener durante 35 años. El movimiento sindical prácticamente desapareció como sujeto político, y tampoco la resistencia política al gobierno pudo contener la avalancha represiva que continuó en todos los niveles, el Ejército, la ANR, los sindicatos, los partidos políticos y en el posterior combate a la guerrilla en los primeros años '60.

Conclusión

Esta breve crónica de la vida sindical en los comienzos del stronismo, marca claramente lo vivido por toda la sociedad paraguaya: estricto control social, represión sistemática, ausencia de los más mínimos derechos humanos, manipulación de los hechos, alienación con el discurso oficialista, falta de libertad en todos los sentidos, de prensa, política, de organización, que nos da una idea patente de lo que significó el inicio y la consolidación de la dictadura.

Lamentablemente este periodo significó un tremendo retroceso en nuestro desarrollo como sociedad. Mientras a mediados del siglo XX las demás sociedades entraban de lleno a la consolidación de los derechos civiles e incorporando nuevas conquistas, producto de los grandes cambios que se daban en el mundo, el stronismo sumergió al país en un paréntesis en el tiempo y mantuvo la sociedad paraguaya fuera de toda dinámica innovadora.

Mientras en el mundo, todo iba cambiando y descubriendo nuevas formas de ejercer la ciudadanía, pasando por las conquistas civiles de la población negra en los EE.UU, hasta las transformaciones de la iglesia con el Concilio Vaticano II, desde los avances tecnológicos, la revolución del mayo francés, o la reacción popular contra la guerra de Vietnam, Stroessner mantenía al Paraguay en una larga siesta. Eso solo basta para acusar de crimen de lesa humanidad a los responsables de dicho funesto periodo.

Pero posiblemente lo más terrible en este periodo stronista, fue el atraso en el desarrollo de la sociedad en cuanto a la consolidación de sus derechos. La defensa de los derechos cotidianos, del control ciudadano de la cosa pública, de la universalización de los contratos colectivos, de la pretensión de una educación de calidad desde la primaria a la universidad,

del fomento de la ciencias, de la investigación, el arte o los deportes, todo eso quedó estancado mientras el mundo lo consolidaba. Lamentablemente los jóvenes aprendían que para tener una oportunidad en el Paraguay de Stroessner, era más válido una delación, que un buen curriculum.

El movimiento de los trabajadores luchó casi desesperadamente para evitar el colapso de sus organizaciones, poniendo todo su empeño en desmascarar a los políticos que se aprovechaban de las estructuras sindicales para su propio beneficio. Pero finalmente sucumbió ante el derrumbe generalizado de las posiciones democráticas en la sociedad paraguaya. Así como sucumbieron los partidos políticos, la iglesia, los estudiantes, los sectores de la intelectualidad nacional, el movimiento obrero también fue aplastado por la represión y recién después de 20 años pudo empezar a tener de nuevo protagonismo en la sociedad.

Así como decíamos al principio, la actuación de los principales dirigentes de la CPT, se asemeja a una deliberada desatención organizada a los reclamos de los trabajadores. Los mismos no vacilaron en acompañar a los verdugos de sus, hasta hacía poco tiempo, compañeros de lucha. Pero muchos de ellos también fueron devorados por el monstruo que habían ayudado a crecer. Muchos como Volta Gaona, Cortesi, Dure Castillo o Florentín López, fueron radiados del poder por otras fuerzas dentro del Partido Colorado, quedando en los más oscuros rincones del olvido y con el estigma de traidores. Los conflictos obreros continuaron, pero la sociedad democrática en sí, ya no tenía la fuerza necesaria para constituir un contrapeso a la dictadura.

Existe casi una reciprocidad, que tendría que ser examinada a mayor profundidad, entre las consecuencias del accionar de los líderes sindicales y su colaboración con el partido colorado, que indefectiblemente terminan muy mal, tanto para el movimiento obrero, como para los principales protagonistas. Cuando estos dirigentes confían más en el poder transformador del partido político y no en la fuerza que podrían tener las organizaciones sindicales, llevando a componendas a espaldas de sus compañeros, casi nunca resultaron bien. Se tienen ejemplos con los epifanistas en el 55, stornistas en el Congreso del 57, colorados en la huelga del 58 y ni que decir en la crisis del 59, donde hasta diputados y miembros de la junta de gobierno, fueron avasallados por la represión.

En esta línea se tiene a los sindicalistas ligados a Mendez Fleitas, como Román Berganza, Echeverry o González Hermosilla, que antes de fortalecer sus bases y organizaciones, pretendieron solucionar los problemas del movimiento obrero, alineándose con el partido colorado, que terminó enviándolos a un largo exilio. El mismo Vicente Cortesi, presidente de la

CPT, diputado por los colorados, creyendo tener la línea segura para transformar el país en la senda del partido, y no en sus bases sindicales, y que cumplió un destacado papel en llevar las inquietudes de los trabajadores hacia los caminos del partido, impidiendo así una organización clasista robustecida, terminó humillado por sus propios correligionarios, a quienes poco les importo el aporte que había hecho desde la CPT.

Pero también podríamos llamar a este escrito crónica de traición a la clase obrera, pues es atroz cómo muchos de los dirigentes obreros, elegidos por sus compañeros para lograr conquistas, protestar las arbitrariedades y representarlos en los diversos ámbitos, dejan de lado este deber y delatan, aplauden la represión y alientan medidas anti populares del gobierno, en una especie de desatención organizada a la clase trabajadora. Hijos de obreros, y muchos de ellos obreros también mismos, llegados a dirigentes de sus sindicatos, traicionan, sistemáticamente, los anhelos de los trabajadores. Como nunca cae ajustada la frase del dirigente chino Chou En Lai dirigida al premier ruso Nikita Kruschev, *Los dos somos traidores a nuestra clase*, donde, con fuerte ironía denunciaba la traición a la clase trabajadora del dirigente ruso.

Dentro de las conclusiones se debe resaltar el papel del PCP, que desde mediados de la década del 50, deja de tener a la intelectualidad universitaria como principal campo de acción para la lucha política, y decide poner de nuevo al movimiento de los trabajadores como vanguardia en su proyecto político. Esta estrategia duró hasta estas represiones del 1959, cuando de nuevo asumen, y sobre todo desde la posición de Oscar Creydt, que el camino de la revolución era la lucha armada, abandonando el fortalecimiento de la vanguardia obrera, pensamiento que se pone en marcha con la incursión armada del Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA). Este cambio a la distancia que da el paso del tiempo, resultó ser una estrategia errada, pues el movimiento de los trabajadores podría haber contribuido a combatir mejor la dictadura que la alternativa armada, por la que se optó.

Muchos de los conflictos que salieron a la luz en esos años, se debe al accionar de militantes de izquierda. No eran conflictos originados por ellos, como era la prédica oficialista desde el diario Patria, sino que gracias a la agitación de estos militantes, se evidenciaba las contradicciones en el sistema stronista. La necesidad de la suba del salario mínimo, el reintegro de los despedidos, el cobro de sueldos atrasados, la libertad de dirigentes detenidos, eran hábilmente sacudidas por la militancia de izquierda, febrilista y comunistas.

El stronismo en esos primeros 5 años, cerraba el círculo de represión y se consolidaba como dictadura, con la capacidad ya de poder empezar

el juego de un régimen democrático de fachada, como lo exigía la embajada americana. A partir de estos años de represión, cuando ya logró doblegar a los trabajadores, a la oposición interna en el partido colorado, con los partidos políticos opositores traspasados y con sus dirigentes presos o exiliados y con un aparato de control social y político finamente ajustado, ya se podía dar el lujo llamar a «elecciones libres», siempre con la complicidad de «opositores» que completaban la fachada democrática. Pero esto solo fue posible una vez reprimidos y anulados todos los sectores contestatarios.

Bibliografía

- ARANDA, Ignacio (1988). *El Nacimiento de la ANDE*. Asunción. RP
- BOCCIA, Alfredo, González, Myriam, Palau, Rosa (2006). *Es mi informe. Los archivos secretos de la policía de Stroessner*. Asunción. Servilibro.
- BONZI, Antonio (2001). *Proceso histórico del partido comunista paraguayo*. Asunción. Arandura.
- CASACCIA, Gladys (1991). *De la negociación a la ruptura. El significado de la huelga general de 1958*. Asunción. CDE
- CÉSPEDES, Roberto (1983). *El febrerismo: del movimiento al partido 1936/1951*. Asunción.
- CREYDT, Oscar (2010). *Formación Histórica de la Nación Paraguaya*. Asunción. Servilibro.
- DURE Franco, Sixto (1987). *La revolución del 47 y otros recuerdos*. Asunción. Histórica.
- FERREIRA PÉREZ, Saturnino (1989). *Proceso político del Paraguay 1947/49 Vol. IV*. Asunción. Comuneros.
- GAONA, Francisco (1990) *Introducción a la historia gremial y social del Paraguay T. III*. Asunción. RP
- GONZALES DELVALLE, Alcibiades (2012). *La hegemonía colorada 1947/1954*. Asunción. El Lector.
- MIRANDA, Aníbal (1987). *EE.UU. y el régimen militar paraguayo*. Asunción. El Lector.
- PÉREZ CÁCERES, Carlos (2004). *Paz y Progreso. 1946 – 1954*. Casa de la Juventud - Asunción
- PÉREZ M, Sindulfo, MEO, Carlos (1972). *Stroessner T. I*. Asunción. Asuncena.
- PETRUJIN, A., CHURILOV E. (1984) *Quebracho quiere decir firme*. Moscú. Progreso
- RODRÍGUEZ, José Carlos (1977) *El Paraguay bajo el Nacionalismo 1936/1947*. Asunción. El Lector.
- SEIFERHELD, Alfredo, De Tone, José Luis (1988) *El asilo a Perón y la caída de Epifanio Mendez*. Asunción. Histórica.
- SEIFERHELD, Alfredo (1986) *Conversaciones políticos-militares III*. Asunción. Histórica.
- STROESSNER, Alfredo ((1977). *Política y estrategia del desarrollo*. Asunción. Instituto Colorado de Cultura.

TELESCA, Ignacio. Coordinador (2010). *Historia del Paraguay*. Asunción. Taurus.

VENTRE BUZARQUIS, Juan G (1990). *Prisión, Tortura y Fuga*. Asunción. 14 de mayo.

VOLTA GAONA, Enrique (1982). *La revolución del 47*. Asunción

ZUB, Roberto (2011). *Ataque a Fram*. Asunción. El Lector.

Otras fuentes

Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos de la Corte Suprema de Justicia del Paraguay – CDyA.

Revista Dictadura y Memoria- 2006 No.3, 2006 Nros.8/10, 2008 Nros.1/2, 2008 Nros.7/8, 2009 Nros.5/6, 2009 Nros.11/12, 2010 Nros.8/9, 2012 Nros.1/2,3/4,9/10. Asunción. (RDyM).

Archivo Grupo Memoria. (AGM)

Entrevistas, Luis Pereira Cogliolo, Sindicato San Antonio, Mariano Arias, sindicato J. Grau, Ananias Maidana, Luis Casabianca PCP, Carmelo Ríos, sindicato Tranviario, Emilio Reynal MOPOCO, Julio Echeverry CPT-E, Cesar Bedoya, sindicato Piquete Cue., Francisco Romero Campusano, sindicato tranviario-CALT,